

Cuídate a ti y a tus amigos

Es muy importante comunicar tus sentimientos y pensamientos. Y si lo haces pensando también en los sentimientos de la otra persona, los dos se sentirán bien.



¿Cuál sería la mejor manera de comunicarse?

Tu est•s leyendo un libro en la hora de lectura de la ma•ana.
Un amigo o amiga viene y te dice: “ •me prestas ese libro?” , pero t• est•s ley•ndolo y no se lo quieres prestar.

【La persona que pregunta】

Ese libro se ve muy interesante, •me lo prestas?



【La persona que se rehusa】

Nami



Mmmm...
Es que...

Akio

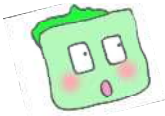


•No!
Estoy ley•ndolo, no me molestes.

Sayaka



S•, este libro est• muy interesante.
Pero disc•lpame, lo estoy leyendo ahorita,
•te lo puedo prestar cuando termine?



¿Cómo nos comunicaríamos en diferentes situaciones?

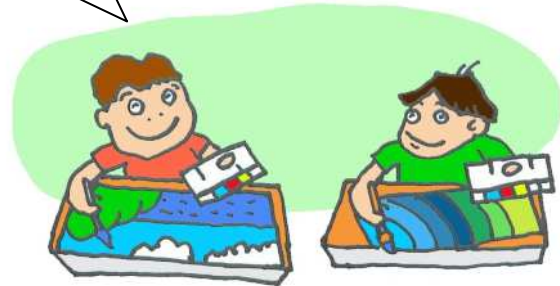
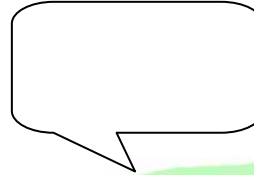
①



Están en los columpios en la hora de recreo.

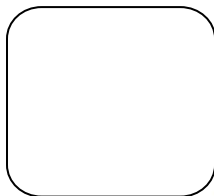
Estás esperando tu turno pero Kanako no deja el columpio.

②



En la clase de arte Takashi está pintando con acuarela.
No se fijó al mover su pie y volteó el recipiente con agua de Naoki.

③



Están formados en una fila para mostrarle los cuadernos a la maestra.

En eso Yoshio se metió a la fila sin formarse.

Corazones unidos: “Gracias”

Gracias

Gracias por los útiles

Voy a usar los lápices, el transportador y el compás con mucho cariño.

Gracias por las plantas de flores

Las planté en una maseta con mi mamá.

Espero que florezcan pronto.



Gracias por el abanico

Cuando hace calor lo uso para echarme aire.

Gracias por los zapatos

Me sirven muy bien para patear cuando juego fútbol y corro mucho con ellos.



Gracias por las galletas

Me las comí con deleite en mi casa.

Gracias por los libros de referencia

Voy a ponerle ganas al estudio.

Gracias por la tarjeta para comprar libros
compré muchos libros.

Gracias por prepararnos fideos fritos

Estuvieron deliciosos y comí mucho.

Gracias por ponernos un ventilador en la aula
Vamos a poder estudiar mejor.

Gracias por las palabras de aliento

Me siento con más ánimo.

Y por último, gracias por encontrar a mi abuelito

Ya me pude despedir de él.



El 11 de marzo de 2011 a las 2:46pm ocurrió el Gran Terremoto del Este de Japón. Después del terremoto llegó un tsunami enorme y ocurrieron incendios en la ciudad de Kesenuma de la prefectura de Miyagi.

El poema titulado "Gracias" fue escrito por Shin Kikuta, en aquel entonces de cuarto año de la Primaria Omose de la ciudad de Kesenuma.

Hablamos con la mamá de Shin.



Los habitantes de Kesenuma impactados por el tsunami

Shin y Su Abuelo

El abuelo recogía al pequeño Shin de la guardería y también lo llevaba a nadar al mar y a meterse en aguas termales. Para Shin era un súper abuelo que esquiaba y acampaba muy bien.

Una vez, el abuelo se internó en el hospital por una enfermedad del cerebro. Y para la rehabilitación del abuelo, Shin iba a visitarlo al hospital todos los días con un ajedrez japonés.

Después del terremoto cuando por fin toda la familia que estaba separada se pudo reunir, el abuelo no estaba ahí.

La fábrica del abuelo estaba en el distrito donde después del tsunami ocurrieron los peores incendios.

Shin pensó que como su abuelo era muy fuerte, de donde sea aunque fuera caminando él iba a regresar en cualquier momento, pero pasaron los días y el abuelo no regresó. Shin se deprimió mucho.

Cuando empezaron de nuevo las clases en la escuela, todos los días comenzaron a llegar mensajes con palabras de aliento y objetos de ayuda de todo el país. Poco a poco los ánimos de Shin empezaron a levantarse y toda la familia que estaba preocupada por él, se sintió más tranquila.

2 meses después del terremoto, por fin nos llegó la noticia de que habían encontrado al abuelo. Unos soldados que vinieron a ayudar desde muy lejos, desde la prefectura de Oita de Kyushu, fueron los que encontraron al abuelo.

Lloramos mucho pero por fin Shin pudo despedirse de su abuelo que tanto quería.



Las actividades de rescate después del tsunami



El distrito Shishiori donde estaba la fábrica del abuelo

Un cartel

Un cartel puesto frente a la entrada de la primaria. Las palabras que están escritas allí son el sentimiento de la gente de la ciudad. Aún ahora, al recordarlo se me salen las lágrimas.



Nueve de agosto, 2009.

(Hoy ha estado lloviendo desde la mañana, ojalá deje de llover pronto)

Ese día, pasé pensando en eso desde la mañana.

“Uuuuuuu, uuuuuuu”.

A eso de las 8 de la noche, se escuchó la alarma en el distrito que vigila el río. Mi padre, preocupado por una persona mayor que vive sola cerca de casa, salió rápidamente bajo una lluvia torrencial. El resto de la familia, llevamos a la abuela al segundo piso por seguridad. Después, subimos las cosas de valor, y todas las cosas que estaban en el piso las pusimos sobre la mesa. Fue en ese momento que por la puerta de la entrada de la casa, una masa negra de agua se metió y fue subiendo en un instante. Para mí, fue la primera vez que sentí que mi vida corría peligro. Con mi familia subimos rápidamente al segundo piso.

En eso se escuchó un “clic”.

Se apagó la luz de la casa, y todo se volvió completamente oscuro. Había sido un corte de luz. Yo, con mucho miedo, desde la ventana del segundo piso, muy temerosamente iluminé afuera, y vi que desde una casa a lo lejos también iluminaban hacia aquí.

Como se escuchaba un ruido terrible, dirigí hacia allí la luz. Por la calle frente a la casa, pude ver lavadoras y fregaderos que eran arrastrados dando vueltas. Coches y muebles grandes para guardar cosas, también eran arrastrados e iban chocándose. De pronto se me entumieron las piernas y comencé a temblar.

Esa noche casi no pude dormir .

La ciudad cambió por completo

Al siguiente día, dudaba de lo que veían mis propios ojos. Desde la entrada de la casa, se había metido más de 30 centímetros de altura de lodo.

De los postes eléctricos frente a la casa, uno estaba quebrado y otro estaba tumbado. El riel de protección estaba torcido, y en el barandal del puente estaban atoradas varias cosas que habían sido arrastradas.



Me pareció estar viendo un sueño, al ver cómo había cambiado completamente el aspecto de la

ciudad.

En ese momento, mi padre, que había salido ayer en medio de la intensa lluvia, regresó a casa, y sentí un gran alivio desde el fondo de mi corazón.

Pero a partir de ese día fue agotador. Día tras día, “sacamos lodo”, “clasificamos”, “lavamos cosas enlodadas”, etc. La familia, todos juntos, hicimos la limpieza.

Vinieron los voluntarios

Nosotros que estábamos en esas condiciones, teníamos muchas personas que nos alentaban.

“Con lo que se ha convertido la ciudad, no es momento de pensar en torneos.”

Los jugadores del club de béisbol del bachillerato, vinieron después de la inundación, y sacaron los pesados tatamis uno tras otro.

Dentro de las personas que nos auxiliaban en el vecindario, también estaba una chica que había venido desde Shikoku para quedarse unos días.

–“Cuando vi las noticias en mi casa, no pude quedarme sin hacer nada,” dijo la chica, y yo, al escuchar sus palabras no pude contener las lágrimas.

–“Es como muestra de agradecimiento por la ayuda que recibimos en el gran terremoto de Hanshin y Awaji”, dijo un señor que había venido de Kobe ausentándose de su trabajo.

A la voz del señor que dijo : “Todos estamos iguales, es recíproco”, surgió la risa, pues todos tenían la cara llena de sudor y lodo.



De esta manera, gracias a mucha gente, la ciudad se ordenó poco a poco, y fue recuperando su vitalidad de antes.

Lo que puedo hacer

Aún ahora no puedo olvidar lo terrible de ese momento. Pero también algo cambió dentro de mi corazón a raíz de los daños causados por la inundación. Ese algo es que ahora me gusta mi ciudad más que antes. Y es porque en esta ciudad hay mucha gente dispuesta a ayudarse mutuamente.

Yo también cuando sea grande, quiero ser alguien que pueda ser de ayuda a otra gente. Y si en algún lugar hay alguien con problemas, en ese momento yo pienso ir rápidamente y ser una persona que le extienda la mano.

Pero, mi padre me dijo: “ Aunque no seas grande, ¡Sí hay cosas que puedes hacer !”

(Qué puedo hacer ... Yo actualmente ...)

En mi corazón, estuve repitiendo muchas veces sus palabras.

El mundo del internet

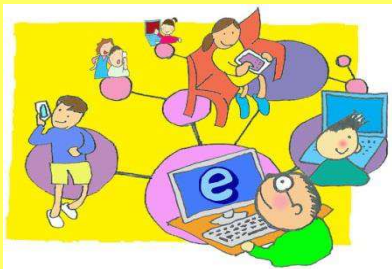
Es un mundo divertido y útil...



Podemos encontrar fácilmente mucha información.



Podemos hacer investigaciones para estudiar.



Podemos comunicarnos con personas de todo el mundo.



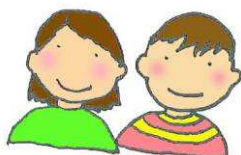
Podemos hacer compras desde la casa.



Facilita la comunicación para las personas que no pueden ver o escuchar.



Podemos divertirnos con juegos, música y videos.





Pero también es un mundo peligroso...



Existe información equivocada y peligrosa.



Se da a conocer información importante así como nombres, direcciones y fotos, y pueden usarse para cosas malas.



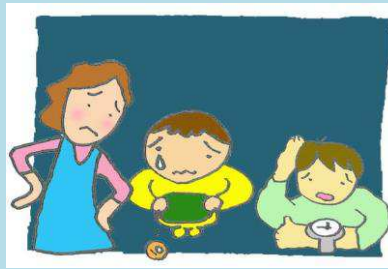
Para engañar, hay personas que mienten sobre su edad y quienes son.



Toda la información que subimos a internet se riega por todo el mundo en un instante, y aunque haya sido un error ya no se puede borrar



Algunas cosas que se escriben sin pensar, pueden herir o causar problemas a otras personas.



Hay veces que, sin darse cuenta, se gasta mucho dinero y tiempo.

